

Ponencia Sr. D. NUNO LOPES

“CENTRO HISTÓRICO DE ÉVORA: PREPARANDO FUTURO”

Para quienes no conozcan la ciudad de Évora en primer lugar voy a hacer una breve presentación de la ciudad antes de acometer el tema de la gestión de su casco histórico y los problemas, que suelen ser bastante comunes a los de las demás ciudades históricas.

Évora es una ciudad muy antigua cuyo esplendor se dio en el s.XVI, hasta la revolución portuguesa de 1814 era una región totalmente feudal y agrícola. La ciudad ha crecido continuamente, era una ciudad cerrada en la que no existía conexión entre la ciudad y el entorno exterior de las murallas, lo que suponía un gran problema de comunicación y movilidad para sus habitantes. Évora tiene casi 50.000 habitantes, posee Universidad con una población de casi 8.000 estudiantes.

La estructura de la ciudad es árabe, con una fantástica coherencia, que se ha tratado de respetar, entre los edificios antiguos y los actuales edificios públicos, como se puede ver en los planos. En la ciudad conviven edificios de todas las épocas, son muy variados. Y aunque el centro histórico no existen jardines aparentemente, estos se encuentran dentro de los edificios antiguos que en ocasiones los dejan ver a través de sus patios y ventanas. En el proceso de rehabilitación de edificios se ha tratado de aprovechar las estructuras de los mismos, siendo absolutamente respetuosos con la estética y la coherencia con el entorno, así como los materiales, por ej. Las rejas de las ventanas, los elementos de madera, y los materiales originales de los arcos de edificios y calles.

Para obtener la clasificación de la UNESCO como patrimonio histórico, nos basamos en una estrategia orientada al hecho de que los portugueses no conocen el interés histórico de Évora a no ser por que los extranjeros que la visitan recalquen lo maravillosa que es su ciudad. A la vez se hicieron estudios de clasificación de los edificios para su rehabilitación. Esta clasificación, propuesta a la UNESCO, estaba dirigida por completo al interior de la ciudad. Pero fue una clasificación casi académica comparada con los estudios que hacen hoy las nuevas candidaturas de las ciudades teniendo en cuenta los medios técnicos actuales. El estudio delató que había un desconocimiento del patrimonio y que no existía conciencia pública de todo lo que se tenía en Évora.

En la actualidad el primer plan urbanístico de la ciudad de Évora y su entorno ha finalizado con éxito. El centro histórico tiene 30 monumentos nacionales, y unos 320 edificios históricos, por tanto es un patrimonio bastante rico.

Después de la revolución y la instauración de la democracia se ha tratado de recuperar este patrimonio bastante degradado por la falta de inmuebles que tenía como consecuencia una superpoblación del casco histórico, haciendo necesaria la rehabilitación de los edificios antiguos para poder habitarlos.

Casi el 80% de los edificios del centro histórico estaban degradados o en ruinas. El problema estaba en la legislación portuguesa, pues aún dependían de inversiones locales. Además tras la revolución portuguesa de los setenta las circunstancias económicas no eran las apropiadas para motivar al propietario a la rehabilitación de sus edificios, ya que el mercado inmobiliario no funcionaba. Por este motivo se empezaron a conceder ayudas nacionales para la rehabilitación, el problema es que esta financiación era individual, no estaba orientada al entorno y no se puede llevar a cabo un proceso de rehabilitación sin tener en cuenta el resto del barrio o distrito, lo que hacía pensar que este dinero no era realmente aprovechable.

Así pues se creó un proyecto municipal en el que los técnicos defendían el hecho de que conservando o imitando los detalles del pasado se podía mejorar la imagen de Évora, por lo que todas las actividades estaban orientadas en este sentido. Propusimos unos proyectos municipales para mantener el centro histórico en los que se elaboró una campaña de protección del entorno como la desaparición de las antenas de TV, la eliminación de los aires acondicionados de las ventanas de las fachadas, a la vez se hizo una reestructuración de la infraestructura instalando el gas, la televisión y todo el cableado subterráneo. A través de otro proyecto municipal se planificó la recuperación de las fachadas, las ventanas, y todos los elementos de madera. Hasta el momento se han realizado unas 400 intervenciones, pero estas no son suficientes por sí solas para recuperar Évora y su centro histórico únicamente con recursos municipales.

Otro problema que se planteaba era la recuperación del centro histórico y a la vez la legalización de los barrios nuevos del exterior, y cómo planificar eso. Para solucionar el problema, se pensó en un sistema de asociación entre las parcelas, de forma que el Ayuntamiento compró la mayor parte de los terrenos que quedaron prácticamente municipalizados, esto permitió que los edificios cuya construcción estaba comprometida pero aún no había comenzado fueran sometidos a una redistribución entre las diferentes parcelas, sometidas a una reorganización urbanística que ganaba espacios públicos dividiendo los terrenos en partidas.

Con esta medida se consiguió también un trasvase de habitantes desde el casco histórico que tenía sobreocupación hacia el exterior, esta transferencia de población se ha logrado en un proceso natural que ha durado los últimos veinte años.

En el momento se pensó que el problema del casco histórico estaba resuelto y que sólo quedaban por resolver cuestiones de restauración, que el problema estaba ya en la planificación del exterior. En este sentido se hicieron cinturones de vías y otras exteriores para comunicar los diferentes barrios sin necesidad de pasar por el centro histórico. Se transformaron las plazas públicas en peatonales, sin cambios urbanísticos de espacios públicos, sólo con decretos municipales. También se realizó un plan de tráfico y transporte en el que se marcaban unos itinerarios permitidos sólo para los

habitantes del distrito en cuestión; un sistema de parking en el exterior de los muros del casco histórico para concienciar a los habitantes de este no tenía capacidad para tantos automóviles, que por otra parte ya no eran tan necesarios para la movilidad en una ciudad que ahora se puede atravesar en diez minutos. Por otra parte se crearon pasos de peatones a través de los muros del casco para facilitar la comunicación entre el interior y el exterior del centro histórico.

Se han realizado otras intervenciones más puntuales de restauración como la del Teatro de Évora, realizada con pequeñas restauraciones a lo largo de 15 años. Se trata de un teatro con grandes manifestaciones artísticas, pero que estaba muy degradado pues había quedado prácticamente destruido por un temporal en 1949. Esta demora se debió a que el edificio era patrimonio municipal, por lo que las únicas inversiones que se realizaban venían de las arcas municipales únicamente. Por otra parte, en el teatro desarrollaba su labor una compañía de actores, lo que hacía que los trabajos tuvieran que ser puntuales y periódicos dependiendo del funcionamiento del teatro. Se consiguió reformar las sillas, la pintura, etc.,

Otros proyectos municipales se orientaron a la puesta en escena de los monumentos de la ciudad para darles carácter propio, y así facilitar su acceso y conocimiento.

Para la gestión de toda la planificación y la investigación de los yacimientos arqueológicos que iban surgiendo durante las obras, formamos equipo con la universidad con la que tenemos proyectos en marcha que fomentan intereses comunes, como por ejemplo la investigación arqueológica que motivó la introducción en la Universidad de la Licenciatura en Arqueología.

Se ha conseguido así una transformación de la ciudad para ganar espacio para los peatones, proteger el entorno y la imagen. A través de un programa de asociación con los comerciantes del centro histórico, éste se revitalizó económicamente favoreciendo la movilidad de personas pero al mismo tiempo realizando una distribución funcional de la ciudad y el espacio público. También se revitalizaron los mercados de abastos con un cambio de imagen y gestión, a través de una empresa dependiente del estado y en asociación con los comerciantes que era gestionada por una comisión.

Por tanto, en la imagen de Évora teníamos problemas de inmuebles, de espacio público, de equipamiento y mobiliario urbano, etc..., que han sido casi resueltos en la actualidad.